

RAMAATHIS - MAM

DIÁLOGOS CON EL TIEMPO


Ediciones Amatista

DIÁLOGOS CON EL TIEMPO

© 2015 Ramaathis-Mam

© 2015 Ediciones Amatista, S.L.

C/ Francisco Martí Mora, 1

07011 Palma. Baleares.

España

www.edicionesamatista.com

info@edicionesamatista.com

Diseño de portada: Mario Zárate Moreras

Maquetación: Raquel Robles Trigo

ISBN: 978-84-944458-1-1

D.L.: PM 1142-2015

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

RAMAATHIS-MAM

DIÁLOGOS
CON EL TIEMPO



EDICIONES AMATISTA

ÍNDICE

PREFACIO	9
1. ¿Por qué y para qué vivimos?	13
2. Encuentro con el Tiempo	27
3. El vuelo del águila	49
4. Tu origen divino e inmortal	71
5. En el plano astral	83
6. Responsabilidad e inmortalidad	103
7. En los mundos superiores	121
8. Los Registros Akáshicos	139
9. En los mundos inferiores	153
10. Los Señores del Mal	171
11. El supervisor de la muerte	189
12. Renacimiento y destino	201
13. La realidad virtual	215
14. Ayudar a los demás	237

PREFACIO

Somos los Señores del Tiempo, responsables de este proyecto de canalización literaria con el objeto de que comprendáis diversos enigmas existenciales y dinámicas del universo. Hemos utilizado el estilo narrativo, conscientes de que os encantan las historias y aventuras que os ayudarán a conectar mejor con aquellas dimensiones del universo que desconocéis. Esto os ayudará a sentir os parte del engranaje cósmico para que vuestra evolución y existencia se fundamente en la consciencia, sabiduría y amor.

Aunque el mensaje de este libro tiene una estructura novelada, su contenido es muy didáctico y pedagógico. Es una iniciación en temas esotérico-espirituales que se exponen de forma amena y comprensible para el lector. La infraestructura literaria del libro está diseñada de tal forma que el mismo lector es el protagonista de la trama narrativa que gradualmente se va desvelando, introduciéndolo en situaciones y circunstancias que aunque cotidianas, tienen un trasfondo espiritual. El objetivo de este libro es aproximar al lector a unos temas que durante muchos milenios estuvieron bajo la custodia de los iniciados en todas las culturas y corrientes espirituales del planeta. Este conocimiento, oculto para la mayoría de las personas, es el fundamento de la vida y la evolución que nos permiten comprender la realidad, más allá del ámbito social y cultural del ser humano.

No vivimos en un universo regido por unas leyes mecanicistas donde, conforme a los científicos, el azar gobierna nuestras vidas sino,

más bien, bajo la supervisión de unas leyes e infraestructura evolutiva y espiritual. Nos han inculcado infinidad de conceptos erróneos que han contribuido a eclipsar nuestra visión espiritual de la vida y desviarnos de la verdad. ¿Por qué? La ignorancia es el mecanismo más poderoso para controlar y explotar al ser humano, y los que detentan los poderes fácticos del estado lo saben perfectamente.

Ha llegado el tiempo del despertar, y las puertas del conocimiento divino se han abierto para que la humanidad emerja del letargo espiritual en el que está inmersa. Son los tiempos de grandes transformaciones donde el ser humano tendrá que afrontar sus desafíos evolutivos y descubrir su identidad y origen divino, más allá de la mera supervivencia. No estamos en la Tierra para asistir a la supervivencia de una civilización que agoniza entre los estertores de la indigencia de los valores morales y espirituales. La finalidad del colectivo humano es descubrir quiénes somos, por qué estamos en la Tierra y cuál es el objetivo de la vida y la evolución. Sin estos planteamientos, la vida de un ser humano se reduce al nivel de subsistencia del más apto, donde los conflictos por la supervivencia son la tónica dominante en el escenario social y planetario.

A través del libro, iremos comprendiendo por qué suceden determinados eventos en las vidas de los seres humanos y cómo están diseñados y regidos por unos parámetros de evolución, donde el despertar de la conciencia divina es la finalidad. Todos los lectores son el protagonista de la odisea de la vida, donde la personificación del Tiempo irá diseñando los escenarios y tramas evolutivas para que comprendamos la magnificencia de la vida, fundamentada en los paradigmas del despertar espiritual. Somos los hijos de la evolución y la conciencia divina, que se nos está emplazando para que comprendamos la inmensa responsabilidad que tenemos ante un mundo lleno de conflictos planetarios, sociales y evolutivos.

A través de esta narrativa, el lector interactuará personalmente con diversas dinámicas existenciales que se manifiestan utilizando

diversos formatos, pero cuyo contenido es el mismo para todos los seres humanos. Somos los hijos de la evolución que, en el transcurso del tiempo, se nos brinda la posibilidad de descubrir la realidad que se oculta bajo los pliegues del tiempo, el cual gobierna la vida y la evolución en el universo. Así pues, estimado lector, tienes la oportunidad de adentrarte en la odisea de la vida en compañía de la personificación del Tiempo, que irá creando para ti los escenarios óptimos con el objeto de que descubras lo que tus sentidos, inteligencia y raciocinio humano no pueden percibir. Eres el protagonista de tu propia vida, que aunque expuesta con un formato novelado, descubrirás que es real y fascinante, como consecuencia natural de la vida y la evolución a las que están irremisiblemente vinculados.

A continuación, mostramos unas páginas de uno cualquiera de los capítulos.

7.

EN LOS MUNDOS SUPERIORES

De súbito, apareces en un lugar de extraordinaria belleza y te preguntas si será lo que los textos sagrados describen como el cielo. Gradualmente, comienzas a percibir la variedad de vida que existe allí. Son personas semejantes a los humanos pero mucho más bellos y altos. Te recuerda las historias de ciencia ficción que alguna vez habías leído. Ahora comprendes que lo que el ser humano pueda imaginar existe en algún punto del universo. El universo desde la perspectiva humana parece un lugar vacío y sin vida pero es una visión errónea y limitada de la realidad. Tiempo atrás, no pensabas que existiera vida después de la muerte y ahora estás teniendo la experiencia de la continuidad de la existencia. Mientras reflexionas en ello, oyes la voz del Tiempo que te explica que te encuentras en un planeta de evolución superior. Las condiciones de vida allí son muy distintas a las de la Tierra debido al nivel evolutivo de los habitantes. Son seres bondadosos, extremadamente inteligentes y con un nivel de vida que está más allá de la imaginación de los seres humanos. Por unos instantes, piensas por qué el Tiempo te ha llevado allí, evidentemente existe un propósito didáctico. Te sientes bien y dichoso, la atmósfera del lugar provoca armonía y plenitud interior, que sientes como si estuvieras en el paraíso. Las actividades de los habitantes tienen una connotación lúdica y no percibes presión ni agresividad laboral. Es un lugar en el que por sus condiciones de vida, nadie tiene que esforzarse por sobrevivir sino que de una forma

natural, existe la prosperidad y la abundancia. La vida allí no supone un esfuerzo por conseguir mejor calidad de vida fundamentada en la competitividad laboral y el desarrollo económico. Las personas en este mundo gozan de una calidad de vida que rebasa la imaginación de los seres humanos.

Mientras deambulas libremente por algunas zonas, observas el entorno y descubres el sentido de la estética tan desarrollado que tienen. Es un lugar de extremada belleza, no como en la Tierra donde existen grandes contrastes de belleza y fealdad. Te preguntas si serán conscientes de que existe la Tierra y qué pensarán de ella. El Tiempo, que percibe tus pensamientos, te dice:

—¿Por qué no se lo preguntas? Ellos pueden verte porque vibran en una frecuencia evolutiva muy superior a la humana.

—¿Pensas que me responderán y no se incomodarán con mis preguntas?

—Recuerda que no son humanos y por consiguiente, no están bajo los condicionamientos psicoemocionales que vosotros tenéis. Su psicología es muy distinta a la vuestra y no padecen de ningún tipo de trastornos emocionales y psicológicos. Son lo que vosotros consideráis dioses, que por su nivel evolutivo se encargan de supervisar la evolución de planetas inferiores como la Tierra. Son muy poderosos y extremadamente inteligentes, por eso tienen esa responsabilidad. Si lo deseas, podemos hablar con alguno de ellos.

—Siempre pensé que este tipo de mundos eran un producto de la fabulación del ser humano.

—Esa fabulación o capacidad creativa es una proyección de estos seres que determinados humanos reciben inconscientemente. Los humanos todavía no habéis comprendido que los grandes descubrimientos o innovaciones son supervisados por los mundos superiores para impulsar vuestra evolución.

—Esto no es fácil de aceptar para el ego humano que siempre desea adjudicarse la autoría de lo que hace y en especial si se trata de algo innovador.

—El ego que tanto veneráis y nutrís es el causante de vuestros problemas y sufrimientos, pero no acabáis de comprenderlo. Es la sombra que constantemente os acompaña y que desvirtúa vuestra percepción de la vida y la evolución.

—¿Qué haríamos sin ego?

—Ser felices.

—Siempre tienes respuestas para todo.

—Solo te transmito conocimiento y sabiduría para que diluyas la ignorancia que te mantiene atrapado en el sufrimiento. Ahora si te parece, vamos a dialogar con aquel grupo de seres que están allí.

Os aproximáis lentamente y aunque desees conversar con ellos, sientes cierto pudor, porque quizás descubran que eres un humano que acaba de desencarnar y que no está a su nivel intelectual ni evolutivo. Sin embargo, estos son prejuicios del ego que una vez más intenta sabotearte. Déjate fluir y sé lo más natural posible, nadie te va a juzgar porque en este mundo ese concepto no existe. Cuando estáis en su radio de acción, se percatan de vuestra presencia y de inmediato os saludan, especialmente al Tiempo, diciendo:

—Saluciones, Kronos, es un honor tenerte entre nosotros. ¿En qué podemos servirte? ¿Quién es tu joven acompañante?

Estás sorprendido por la recepción de la que sois objeto y de cómo interactúan con el Tiempo, de una forma tan familiar. Según parece, en los mundos superiores tienen un concepto del Tiempo muy distinto al de la Tierra. Para los seres humanos no es más que una representación abstracta que desde el anonimato, supervisa y dirige sus vidas sin un propósito específico. Sin embargo, no son conscientes de que hasta los detalles más ínfimos y circunstancias más relevantes están bajo su control, de lo contrario no se producirían.

—Me gustaría que respondierais a las preguntas de mi amigo que acaba de desencarnar en la Tierra.

—Por supuesto, para nosotros es un placer ayudarle en lo que sea necesario. Nos agradan los humanos como individuos que a pesar

de su retraso evolutivo, tienen el poder de despertar y transformarse. ¿Cómo se llama tu amigo?

Por unos instantes vacilas, consciente de que el nombre que te habían asignado cuando naciste no es tu verdadera identidad. En otras vidas pasadas has tenido otros nombres pero ninguno es real. ¿Qué vas a responder? No tienes que fingir ni tampoco aparentar nada, solo debes expresarte como lo que en esencia eres.

—No tengo nombre.

—Si no tienes nombre ¿Quién eres?

—Una unidad de servicio divino.

—Excelente. No sabíamos que hubiera humanos con ese nivel de conocimiento. Es muy reconfortante saberlo. Según parece, se está produciendo un despertar espiritual en la humanidad del planeta Tierra.

—En realidad, los conocimientos espirituales que tengo, los he adquirido recientemente de Kronos.

—Eres muy honesto al reconocerlo. En los mundos de evolución inferior como la Tierra, la soberbia es tan grande que os ciega y acabáis siendo víctimas de ella.

—No sabía que tuvierais conocimiento de la Tierra y de la idiosincrasia de sus habitantes.

—Nosotros somos los mentores evolutivos de sistemas solares como el vuestro y conocemos vuestro nivel de evolución.

—Las civilizaciones superiores como la vuestra, ¿saben que existen otras civilizaciones inferiores?

—Por supuesto, de lo contrario no serían una civilización superior. La superioridad o inferioridad no es un tema de clasificación social sino de conocimiento espiritual y desarrollo científico. En vuestro mundo, los superiores son personas que a través del poder económico y político manipulan y explotan a los demás. En civilizaciones como la nuestra, la finalidad es el bienestar colectivo, en el que todos poseen el mismo nivel de conocimiento y desarrollo espiritual, por consiguiente, no existe la explotación ni la manipulación.

—Si tenéis tanto conocimiento y poder, ¿por qué no hacéis algo para que la violencia, la explotación y el sufrimiento desaparezcan de la Tierra?

—La Tierra, al igual que otros planetas de evolución similar, son lugares diseñados para aquellas personas que desean experimentar la violencia, el sufrimiento, la explotación y demás lacras evolutivas. No podemos interferir directamente en la evolución de vuestro planeta pero utilizamos diversos tipos de estrategias para producir un despertar espiritual en la humanidad.

—¿Sois lo que algunas personas de la Tierra califican como extraterrestres?

—Sí.

—Siempre había pensado que los extraterrestres eran una ficción y una necesidad psicológica y emocional que algunas personas tienen para no sentir que están solos en el universo y que hay alguien que vela por ellas.

—Ese es un sentimiento natural del alma que busca la conexión con el poder superior o divinidad. Nosotros somos una proyección del poder creativo de Dios, cuya finalidad es velar por el desarrollo y funcionamiento del universo. Para las civilizaciones inferiores como la vuestra, somos los dioses de las estrellas que desde el anonimato, supervisamos vuestra evolución.

—Es muy reconfortante saber que no estamos solos en el universo y de que hay seres que están supervisando nuestra evolución.

—El que no nos veáis no quiere decir que no existamos, no es una buena lógica, ¿no te parece?

—¿Por qué no os manifestáis públicamente?

—Provocaría una gran agitación social y además no estáis preparados para ello. La reacción sería contraria a la deseada y provocaría efectos psicológicos y emocionales nocivos en la mayoría. Por eso, nos mantenemos en la clandestinidad. Hay algunas personas que tienen contacto con seres de las estrellas pero son una minoría. Ellos colaboran con algunos proyectos de los extraterrestres en vuestro planeta, cuya finalidad es producir un despertar de la conciencia espiritual.

—Me parece muy interesante. Cuando vivía en la Tierra, en alguna ocasión, fantaseé con la idea de tener un contacto con seres de otros mundos.

—Ahora ya estás en nuestro mundo y tus fantasías se han vuelto realidad.

—Hay muchas personas que no creen en la existencia de seres superiores en el universo y piensan que cuando alguien habla del tema y de su experiencia personal, lo catalogan de sensacionalismo, fraude y fértil imaginación. Según su criterio, son personas frágiles e inmaduras, psicológicamente incapaces de afrontar sus responsabilidades y la vida misma. ¿A qué se debe esa actitud?

—Sienten temor de aceptar la existencia de alguien que pueda ser superior a ellos y esto significaría aceptar que su poder e influencia son limitados y vulnerables.

—¿Por qué existe tanta violencia y sufrimiento en la Tierra?

—Los seres humanos no comprenden que proceden de la misma fuente divina y por consiguiente, tienen un vínculo fraternal y espiritual entre ellos, más allá del egocentrismo que los diferencia y separa, basados en conceptos erróneos de la vida. La frustración de las ambiciones es la causa de la violencia, al no obtener el placer y felicidad deseados. Como no son felices, proyectan el sufrimiento a través de la agresividad, inconscientes de los efectos negativos que esto produce en su vida.

—¿En qué consiste la felicidad?

—La felicidad es vivir en el plano de la consciencia inmortal del alma, que viaja en la eternidad del tiempo hasta que descubra su origen divino.

—¿Por qué existe la muerte?

—La muerte se produce cuando nos desconectamos del plano del amor y del servicio divino.

—En la Tierra, la gente habla del amor pero las relaciones humanas acaban en conflicto y ruptura, ¿por qué?

—Lo que vosotros denomináis amor es un sentimiento egocéntrico de manipulación y control de las personas para obtener una satisfacción y bienestar personal. Todo lo que hacéis es con la finalidad de ser

felices y cuando no lo lográis, se producen los conflictos, la ruptura y la violencia. Esta es la expresión típica del egocentrismo que tanto fomentáis y veneráis. Por eso, no sois felices ni sabéis lo que es el amor.

—¿Por qué cada persona tiene un concepto distinto de la felicidad?

—Debido a que sus aspiraciones y percepción de la vida son distintas.

—¿Qué les diríais a los seres humanos que no están interesados en el desarrollo espiritual ni creen en la vida después de la muerte ni en la existencia de seres superiores en el universo?

—Que se abran a una percepción distinta de la vida para que experimenten un nivel de felicidad superior y sientan el gozo y bienestar incesante de esa experiencia innovadora y reveladora.

—Vuestras respuestas son muy prácticas y lógicas, además de infundir inspiración que es lo que realmente necesita la gente. Están tan desbordados por la presión social y ritmo de vida tan artificial, que no tienen tiempo para pensar que sufren y que su vida es miserable y caótica. Muchas gracias por vuestras instrucciones y amabilidad.

—Nuestra vida se fundamenta en ayudar desinteresadamente a aquellos que lo necesitan, como parte de nuestro servicio y proceso de evolución espiritual.

Tras aquellas palabras, el Tiempo te indica que la visita ha concluido, aportando más información y conocimientos a tu evolución y desarrollo espiritual. Sientes gratitud y satisfacción por tener semejante experiencia, que en tu vida terrena nunca se hubiera producido. Ahora comprendes que la vida es un constante aprendizaje que en la eternidad del tiempo se va acumulando hasta que uno se gradúa. Todas las experiencias y circunstancias son mecanismos que la vida y la divinidad utilizan para despertar tu consciencia divina e inmortal. Esta visión de la vida es terapéutica y reveladora porque te permite discernir lo real de lo ilusorio que es una frontera muy sutil y que muy pocos perciben y diferencian. Lo más importante es que

estás aprendiendo a comunicarte con la vida como una manifestación del poder creativo de Dios que nutre e impulsa tu evolución.

La visita a los mundos superiores ha dejado una huella indeleble en tu mente, al descubrir que el universo está habitado por seres en diversos estados de evolución espiritual. Seres que tienen la responsabilidad de supervisar mundos como la Tierra, como parte de su programa evolutivo. Sientes un sentimiento de profundo agradecimiento hacia el Tiempo, que como mentor espiritual, está supervisando tu educación y progreso espiritual. Aunque tenías un concepto limitado y negativo del Tiempo, ahora comprendes que su función es necesaria para impulsar la evolución en el universo. Todo el mundo vive atrapado en un concepto distorsionado del tiempo que genera diversos tipos de conflictos, ansiedades, frustración y sufrimiento. Ahora te preguntas: ¿quién o qué experimenta la percepción distorsionada del tiempo? La mente y el deseo de vivir desconectado de la vida y de Dios. Recuerda que tienes libre albedrío pero como está restringido por el espacio, el tiempo y las leyes de la evolución, se utiliza incorrectamente y los efectos suelen ser dolorosos. A pesar de ello y debido a la inconsciencia, muy pocos están interesados en conocer el funcionamiento de las leyes de la vida y de la evolución. Es como si la sociedad estuviera sumergida en una alucinación colectiva, persiguiendo un espejismo que acabará destruyéndola. La ignorancia se ha disfrazado de conocimiento, ofuscando por completo a la humanidad, bajo la influencia ilusoria del tiempo que jamás descansa y erosiona lo que no vibra en la tesitura espiritual.

A veces, piensas qué efecto producirían tus experiencias y conocimientos en los seres humanos que viven sumergidos en la oscuridad de la inconsciencia espiritual. Antes eras uno más de ellos, atrapado en un sistema de vida programado y controlado por un sector cuya visión de la vida es errónea y la transmiten a los demás. Es como un laberinto letal en el que todos están atrapados y muy pocos se cuestionan evadirse. Te gustaría comunicarles que la vida que tienen

es una fabulación que con el tiempo, acabará diluyéndose, dejando una estela de vacío, frustración e insatisfacción. El problema es que no te escucharían porque sus mentes están atrapadas en el ruido del consumismo, las apariencias, la competitividad y la supervivencia. Es muy difícil despertar a aquellos que no lo desean y el intento requiere de una gran dosis de compasión, tolerancia y amor. Mientras navegas en estas reflexiones, te has olvidado del Tiempo que inconscientemente, te ha transportado a otra dimensión. Sorprendido, le preguntas:

—¿Dónde estamos?

—En el presente.

—¿Qué quieres decir?

—Estamos en el núcleo del Tiempo que es el presente y en el que se producen los procesos de diseño, plasmación y disolución de las ideas, los sentimientos, deseos y de las actividades.

—¿Es un lugar o qué es?

—Es la manifestación de lo que tú conoces como la vida, que es pensar, sentir y desear la felicidad como la finalidad constante y eterna. En esta dimensión o espacio atemporal no existe el pasado, el futuro ni el presente.

—¿Significa que no existe el tiempo?

—Sí.

—Y si no existe el tiempo, ¿cómo es posible existir?

—La vida no tiene nada que ver con el tiempo, es un estado de consciencia perenne que está más allá del concepto de la creación, la expansión y la disolución de las formas y los objetos. Ahora no tienes un cuerpo físico y sin embargo, existes, piensas, sientes y actúas. Esto quiere decir que el tiempo es una necesidad psicológica y egocéntrica que permite al alma sentir y experimentar que su vida tiene sentido en el mundo de la realidad virtual en el que vive.

—¿Cuál es la finalidad de esa necesidad psicológica?

—Ser feliz.

—No es fácil comprenderlo.

—Lo importante no es comprenderlo sino aceptarlo. No es posible para el ser humano comprender las mutaciones y expansiones

que se están produciendo en el universo. Si ni siquiera comprende los procesos biológicos y patológicos del cuerpo humano, ¿cómo va a comprender el cosmos? Todavía no habéis comprendido que estáis condicionados por multitud de factores, circunstancias y el tiempo que acaba destruyendo vuestros ideales, logros y vuestra vida. La soberbia y la ignorancia son vuestros peores enemigos que eclipsan vuestro discernimiento y percepción de la realidad, por eso, os frustráis y sufrís.

—No es fácil admitirlo, pero es cierto.

—Eso se llama sensatez que desafortunadamente, muy pocos tienen.

—¿Por qué hemos venido aquí?

—Para que veas cómo cada ser humano tiene una concepción diferente de la vida y busca lo mismo a través de mecanismos distintos.

—¿Qué es lo que el ser humano busca?

—La felicidad.

—Siempre me respondes lo mismo aunque las preguntas son distintas.

—Aunque tus preguntas son diferentes, el contenido es el mismo.

—Tu sabiduría es incuestionable e irrefutable, ¿cómo la has adquirido?

—Con el tiempo.

—No sabía que tenías sentido del humor.

—El humor forma parte de la vida y de la sabiduría.

Mientras reflexionas en lo que el Tiempo acaba de decirte, te invade una extraña sensación de haber tenido muchas vidas y experiencias distintas, en una búsqueda inconsciente de la esencia de la vida. Son emociones difusas que se despiertan en tu interior como si desearan transmitirte algo que has olvidado. Recuerdas cómo cuando estabas en un cuerpo físico, este tipo de impresiones emergían de súbito, sin una razón aparente, que habitualmente te deprimían. Te preguntas por qué se disparan este tipo de sentimientos y cuál es su finalidad.

Quizás, recordarte deseos insatisfechos, circunstancias desagradables, temores infundados, traumas psicológicos y emocionales.... Es un enigma que siempre ha captado tu interés al estar relacionado con tu equilibrio psíquico-emocional. Es obvio que la mente funciona en un espectro dual de atracción y repulsión que oscila constantemente y causa conflicto y crisis en las personas. Es en la mente donde se gestan los pensamientos y deseos que disparan tus emociones en unas circunstancias específicas. Todo el mundo busca calidad de vida pero no son conscientes de que la clave está en el equilibrio mental. Este equilibrio mental se desarrolla mediante la consciencia del momento, como parte de tu existencia inmortal y eterna. Estás más allá de las circunstancias que son mecanismos que te ayudan a percibir la vida como una oportunidad para recuperar tu esencia perenne en un mundo donde la impermanencia es lo que predomina.

Esperas a que el Tiempo te explique la próxima secuencia evolutiva, mientras exploras con detenimiento el lugar donde estás. La curiosidad por saber dónde estáis te desborda aunque solo percibes un espacio infinito iluminado por una tenue luminosidad que no sabes de dónde procede. De súbito, observas el planeta Tierra flotando en la oscuridad del espacio infinito y te sorprendes. Te preguntas si será una proyección holográfica. Pero, si así fuera, podrías detectarlo y te aproximas para ver de qué se trata, buscando una explicación tecnológica. Sin embargo, cuanto más te acercas, más aumenta la dimensión de la Tierra. Sorprendido, le preguntas al Tiempo qué está sucediendo y por qué tienes la sensación de estar observando la Tierra desde el espacio exterior. Tras un breve silencio, el Tiempo te dice:

—Tus suposiciones son ciertas, estamos en el espacio exterior del sistema solar y por eso, cuanto más te acercas, la dimensión de la Tierra aumenta. No es una proyección holográfica como has pensado. Te has olvidado de que vives en tu cuerpo astral o de energía, por eso las leyes físicas no te afectan, de lo contrario no sería posible estar aquí con un cuerpo físico.

Mientras reflexionas en lo que acaba de decirte, observas puntos de luz muy luminosos que se dirigen a la Tierra y a otros planetas, penetrando en sus campos electromagnéticos, desvaneciéndose. El fenómeno es de lo más singular, captando por completo tu atención, ya que nunca habías visto nada semejante. Para disipar tus dudas, el Tiempo te explica que son los cuerpos de energía de los seres de luz que van a encarnar o nacer en esos planetas para contribuir a la evolución espiritual de sus habitantes. Son enviados especiales de las esferas divinas para provocar un salto evolutivo en los planetas más primitivos del universo. Es una misión de redención, donde el amor y el servicio desinteresado son sus fundamentos. Son conscientes de los inconvenientes y conflictos que tendrán que afrontar pero como están facultados con el poder transformador de la divinidad, no serán afectados por las circunstancias ni el espacio-tiempo en el que vivan. Son los emisarios divinos que el Creador envía a los mundos de la realidad virtual con la finalidad de liberar a las almas que se han olvidado su naturaleza divina e inmortal. Si no fuera por ellos, la evolución se estancaría y se produciría la desintegración del universo.

Lo que te acaba de explicar te produce un sentimiento de júbilo y paz, más allá de tu comprensión. Entiendes que el universo tiene una finalidad y no está navegando a la deriva como muchos piensan. Te reconforta saber que existe un plan de evolución y liberación espiritual en el universo, dirigido desde las esferas divinas. Piensas en la vida absurda que tenías cuando estabas en la Tierra, enfocada en la supervivencia y en los placeres banales. Ahora comprendes que formaba parte de tu aprendizaje y despertar espiritual, por eso sientes una profunda gratitud hacia la vida y el Creador por lo que te ha sucedido.

Nunca habías experimentado tanta serenidad como la que ahora sientes porque has descubierto que la vida es un proceso para activar y desarrollar la consciencia espiritual, dormida en cada criatura y ser humano. El Tiempo te explica que la vida es un proceso de crecimiento

constante porque emana del poder creativo de Dios para despertar a aquellos que han olvidado su naturaleza inmortal y eterna. El alma busca constantemente su origen divino por eso experimenta múltiples realidades virtuales donde las circunstancias y el tiempo se encargan de impulsar su evolución espiritual. A veces, las experiencias son dolorosas y frustrantes pero en el trasfondo se encuentra el mensaje de amor y belleza que Dios ha depositado en ellas para su redención. Nunca hubo un tiempo en el que no existieras aunque las circunstancias hayan eclipsado tu recuerdo y consciencia divina y nunca dejarás de existir porque eres una emanación del poder creativo de Dios y por consiguiente, inmortal.

Las explicaciones del Tiempo penetran en lo más profundo de tu conciencia, activándola y expandiéndola después de haber estado hibernando durante mucho tiempo. En tono interrogatorio y mirándote de soslayo, te pregunta:

—¿Tiene sentido lo que te he explicado?

—Por supuesto, pero necesito tiempo para procesarlo e integrarlo. Esta información es de un valor incalculable y tiene un gran poder de transformación cuando se es receptivo.

—La receptividad y el deseo de cambiar son las claves de la evolución espiritual. La información siempre está disponible pero la gente no está interesada en ella y veces, por estrategias evolutivas, desaparece de la escena sumergiéndose a la humanidad en la oscuridad. Por eso, periódicamente se requiere de un renacimiento espiritual y los mensajeros divinos se encargan de ello. Ahora, si estás dispuesto, podemos observar el proceso de encarnación de los que han muerto y tienen que volver a nacer para continuar con su evolución e integrar determinadas experiencias.

—Eso me parece muy interesante.

—Vamos a visitar a los “Registros Akáshicos” que están bajo la supervisión de los señores del karma.

—¿Qué son los Registros Akáshicos y quiénes son los señores del karma?